

El albero

Pedro Javier Cáceres

Crítico taurino

FALLAS 2008

MUCHO PÚBLICO, SENSACIÓN DE GANADO A LA BAJA, PALCO DESNORTADO Y PARCO BALANCE ARTÍSTICO

En el año de Enrique Ponce... y el Juli

Y son dieciocho. ¡Quién lo diría! La doble actuación del torero valenciano ha sido la que ha marcado la feria. Tanto el lunes como el miércoles pudo abrir la Puerta Grande, con lotes de distinta condición, los toros de sus dos sonados triunfos, y problemas. El lunes se cruzó la actitud intransigente de un presidente y el miércoles si no es por la espada hubiera salido dos veces -una por la del lunes- por la puerta de los éxitos en hombros, faena que de haber sido rematada, como hizo con su primero, hubiera supuesto, al menos la petición de rabo



Es, por el momento, el techo, que en Valencia, se ha puesto Enrique Ponce así mismo. Para el segundo lugar en el podio, a pesar de las dudas, está claro que la actuación de El Juli que apostó por los "jandillas" nos instala ante una figura de largo recorrido siguiendo la estela del de Chiva. Su primera oreja fue cuestionada, pero nadie lo hace en demérito del torero que estuvo excelente, sin embargo en el otro, según se ha desarrollado la feria tuvo que cortar las dos por una faena intensísima a quizá el toro de mayor seriedad de todos los que han tenido delante los de su rango.

Otro nombre propio es Cayetano, sincero, con sus virtudes y sus defectos de bisoñez. Como sinceros han estado Liria y Fandi aunque, por distintos motivos, excesivamente premiados después de gozar de los mejores toros de la feria: el de Montalvo, Liria, y el de Jandilla. Quizá lo más compacto en el equilibrio enemigos y calidad de torero lo haya hecho Uceda en los inicios del ciclo, y porque esa tarde no había mucha gente o porque fue muy pronto, pocos le están echando cuentas.

El resto del análisis se aprieta en síntesis en la columna "adosada", si bien hay que resaltar negativamente la bajada en presentación del ganado en esta edición, por debajo incluso de su juego que ha sido igualmente pobre, pero sin tener los toros la culpa de todo. Los encierros también han adolecido de falta de fuerza como de igualdad de tipos, seriedad y trapío. La mayoría decepcionantes, incluso alguno cuyo listón, él mismo se lo puso muy alto las últimas ediciones. Mucho público en un abono muy largo y por

lo tanto costoso. Sería dificultoso saber cuantos días se puso el cartel de no hay billetes, a excepción del sábado -que quedó claro- y cuantos fueron los llenos totales, si bien desde el jueves, y a excepción del viernes, todos los días se puede hablar de lleno técnico. Mucho público, pero en un prorrateo, por ser esta edición más extensa, tengo dudas que más que el año pasado.

El capítulo presidencial necesita un análisis en profundidad por parte de quien corresponda. No es solamente la disparidad de criterios ni la división entre "halcones" y "palomas", sino la cualificación de cada uno de ellos, si individualmente son competentes o no.

Alguien, sobre los distintos raseros que han creado agravios, esta feria ha plantado la necesidad de unificación de criterios, empresa hartó difícil cuando uno por uno no los tiene definidos, sin embargo sí sería aconsejable que hubiera un solo presidente (al menos para las corridas de toros) pues el metraje del serial no es lo excesivo como para no aconsejarlo; es el caso de Bilbao, donde D. Matías será mejor o peor pero uno sabe a qué atenerse.

Incluso en otra época Valencia tenía como único "usía" a D. Jacinto, y por encima de sus cualidades como aficionado y se balance de errores y aciertos me atrevería a decir que fue la época de mayor rigor y seriedad de una plaza que en su conjunto, todo, anda desnortada. Y si no que se lo pregunten a ganaderos, toreros y taurinos en general, que si no temor, sí le tenían respeto, con antipatía pero respeto, y ese respeto se reflejaba en responsabilidad en la plaza. La prueba del algodón.

Triunfadores de Fallas. Jurado taurino de la Diputación

Arrasó Ponce

Se le adjudicó la mejor faena y el título de triunfador de la feria

Ni el mismo Ponce ha protagonizado situación similar en muchos años atrás. No es que haya acaparado los dos premios en una misma edición, no, alguna vez creo lo consiguió, sino que el de triunfador fue por unanimidad y para la mejor faena tuvo que luchar consigo mismo respecto de las realizadas al toro de Las Ramblas y al de J. Pedro Domecq, de tal manera que en este apartado no tuvo más rivales que El Juli y Cayetano que obtuvieron un voto cada uno, el resto hasta un empate entre los dos trasteos del de Chiva para al final decantarse el jurado, por margen muy estrecho, por la labor realizada el lunes 17 en el cuarto toro de Las Ramblas, felizmente rematada de un espadazo y con la dificultad de sacar faena a un toro con problemas en la vista. Era, otro dato, que ridiculizaba al presidente de esa tarde cuya terquedad impidió que abriera la Puerta Grande como lo había merecido y así lo demandaba de forma eufórica el público. El resto de fallos quedó como sigue:

"Trofeo Blanquet" al Mejor Subalterno de la Feria en la Mejor Brega: **J. M. Montoliú.**

Trofeo "Paco Honrrubia" al Mejor Banderillero, por el mejor par: **Manuel Montoya.**

Mejor Novillo de la Feria: "Jalado" de la ganadería de Fuente Ymbro.

Trofeo "Julio Aparicio" al Mejor Toreo de Capa de Novillero: **Alejandro Esplá.**
Novillero triunfador de la Feria: Rubén Pinar.

Mejor Toro de la Feria: "Plañidero", de la ganadería de Montalvo.

Mejor Rejoneador: Leonardo Hernández.

Trofeo Jaime Marco "El Choni" al **Mejor Toreo de Capa de Matador: C. Jiménez.**

Trofeo "Manolo Martínez" a la Mejor Estocada de la Feria: **Vicente Barrera.**
El jurado decidió dejar desiertos los premios destinados al Mejor Picador y a la Mejor Ganadería.

LA PUNTILLA

EL MEDIO TORO

Ese que ha salido a granel en esta feria de fallas y en tantas ferias. El medio toro, que también, no se define sólo por el trapío, presencia, volumen, remate o seriedad en cara y cabeza. El medio toro es ese mansito, generalmente sin fuerza, que dobla manos, que transita entre el pañuelo verde y la generosidad de toreros y autoridad más el facultativo del palco; excesivamente noblón, más bien bondadoso, pastueño; de poca agresividad y que generalmente los toreros entienden que pegándole voces y zapatillazos va a ir. Sin embargo es toro de recursos. Hay que ayudarlo, desde el principio: con el capote y en la suerte de varas, importante el celo profesional del lidiador subalterno y los banderilleros en el segundo tercio y las directrices del matador; escrutarlo, estudiarlo. Luego, fundamental la colocación, los toques y el pulseo. La dosificación de fuerzas, la lidia; su asentamiento sobando para luego torearlo hasta poder abusar, bajando la mano y alargando su recorrida. La técnica. Torear con toro y sin toro. La torería, o el espectáculo más ortodoxo o heterodoxo al máximo. En el que el torero tiene que poner más allá de lo que pone el toro, si es que no quiere empatar.

Esta feria ha estado preñada de medios toros. Y han abundado toreros (figuras, otros que están en ello y otros que prometen, otros que se lo creen y buenos toreros de feria) medios, en actitud mediocre. Han salido a empatar. Y en tauromaquia un punto no es una oreja, y ni siquiera una oreja vale un punto de escalafón ¿verdad Jiménez? ¿verdad Califa? Piensan que no pasa nada, pero a lo mejor sí. Y la culpa siempre la tiene el toro. Es el talón de Aquiles de José Tomás en cuanto un toro no es o muy claro, o le permite jugarse la vida con la emoción de la previsible voltereta.

Por ello no es de extrañar la diferencia que han marcado en este ciclo Ponce y El Juli, también Cayetano con sus luces y sus sombras. En lo artístico Uceda y en tiempo límite Serafín Marín y Barrera, en la guerrilla Liria y en el espectáculo total El Fandi.

A los demás el medio toro les dejó con "el culo al aire", por mucho que propalen que los animales "no han servío", tendrán razón, sin entrar en matices, Talavante, Manzanares, Perra, El Cid, J. Bautista, Tejela; por citar a los que están en "la pomada".